

Reflexiones, pensamientos e historias

2 de febrero

Tú hendiste el mar ante ellos: por medio del mar pasaron a pie enjuto. Hundiste en los abismos a sus perseguidores, como una piedra en aguas poderosas. Con columna de nube los guiaste de día, con columna de fuego por la noche, para alumbrar ante ellos el camino por donde habían de marchar. Bajaste sobre el monte Sinaí y del cielo les hablaste; les diste normas justas, leyes verdaderas, preceptos y mandamientos excelentes;

Neh 9,11-13

El día de la Candelaria tiene su origen antes de los hebreos, pero toma sentido con dicho pueblo, pues ese día se bendecían las velas que alumbrarían al templo, a manera de ofrendas con el fin de obtener bendiciones para la región y los hogares de los feligreses. El nacimiento de Jesús dio otra connotación a este ritual: siendo María la madre del hijo de Dios, se convierte en la candela bendecida, conmemorada el 2 de febrero, 40 días después del alumbramiento de Jesús, y son los días de purificación conforme a la ley mosaica.

Durante la evangelización de la Nueva España los misioneros encontraron resistencia del pueblo indígena para adoptar las doctrinas católicas. Empero, para facilitar la adopción de estas tradiciones se coincidieron las fechas a una festividad nativa: la festividad del “Atlacahualo”. En este día se regaban los campos y se rendía culto con mazorcas a los dioses Tláloc y Chalchiuhtlicue, con la finalidad de obtener los favores divinos que beneficiaran a las cosechas del año. Al terminar la jornada se celebraba una reunión comunitaria, en la que se degustaban tamales con diversos ingredientes, entre ellos el chile, jitomate, calabaza, carne de faisán, pavo o codorniz.

Los evangelizadores españoles se valieron de esta situación para introducir el día de la purificación de la Virgen María y la presentación del niño Jesús en el templo. Hechos como estos sucedieron en casi toda América Latina durante la evangelización en la conquista, llamándose a este fenómeno: Sincretismo religioso. Sin embargo, para el pueblo indígena esta celebración continuó el ánimo de obtener buenas cosechas, aunque adoptando a las nuevas representaciones simbólicas espirituales. Hay que resaltar, pues, que lo importante de la celebración de la candelaria es la presentación de Jesús y la purificación de María.

¿Por qué es necesario purificarse? Porque la vida propia es proceso de varios ciclos, en la que cada uno tiene en sí un propósito y una meta. Porque la vida en sí misma es Luz, una luz que jamás debe menguar. Porque la vida misma exige purificarse de todo aquello que la mancilla. Una purificación integral tanto en la mente, como el cuerpo. Porque la vida es una ofrenda hacia la propia vida y, una vida plenamente vivida, plenamente reflexionada, ensalza lo maravilloso de ser Luz para sí y para los Otros.

Es necesario sembrar con esmero y cariño para obtener buenas cosechas.

